

# EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN CASTRO EL VIEJO, UN ENCLAVE DE FRONTERA (UGIJAR DE LA VEGA)

---

JUAN VARELA ROMERO  
Universidad de Córdoba

## INTRODUCCIÓN

El asentamiento de Castro el Viejo, conocido en la actualidad como Torreparedones, está situado en la Campiña cordobesa, entre los términos municipales de Baena y Castro del Río. Dicho lugar, que alberga dentro de sus límites un *oppidum ibérico*, cuenta además con un santuario iberorromano y un castillo medieval recientemente excavado, que da nombre a esta comunicación (Fig. 1).

Se asienta este castillo en el ángulo noroccidental del territorio en elevación que, en su día, ocupó la población ibero-romana. Actualmente, este cerro es denominado Torreparedones y todas las referencias que se derivan de su investigación hacen alusión a este nuevo nombre, posiblemente de época reciente. Responde al tipo medieval de planta simple cuadrangular con torreones en las esquinas; presentando muros de mampostería con piedras labradas en hileras horizontales en doble fachada al exterior e interior de unos 50 cm. de espesor, con un relleno de materiales a granel con mortero entre ambos paramentos; resultando unos lienzos de muralla de entre 1 y 1'5 m de potencia.

En las campañas arqueológicas llevadas a cabo en el interior de dicho castillo durante los años 2007 y 2008, se han puesto de relieve varios aspectos de su arquitectura, hasta ahora desconocidos, ya que se ha identificado el aljibe, que ha sido limpiado y documentado en su totalidad; el interior de la torre del homenaje, que se hallaba colmatada de tierra hasta la mitad de su altura; la puerta de entrada, que se sitúa en el muro oriental; el patio de armas y varios espacios de habitación dentro de este recinto, situados perimetralmente.

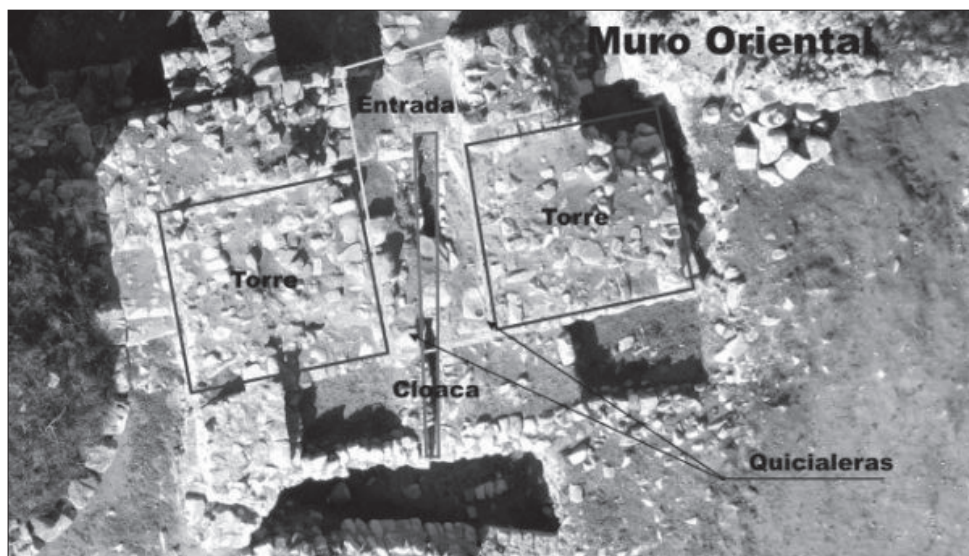


Figura 1. Topografía del conjunto.

El objetivo final de dichas intervenciones arqueológicas es la puesta en valor del yacimiento por parte del Ayuntamiento de Baena, a raíz de la declaración de Bien de Interés Cultural del conjunto con la categoría de Monumento.

#### HISTORIA

Tras la conquista de estas tierras de la Campiña cordobesa por Fernando III y la consolidación de la frontera, parece que la población de Castro Viejo o Castro el Viejo, pasó a depender del Concejo de Córdoba, que nombraba los alcaides de su fortaleza.

En 1269, Alfonso X entregó el castillo a Fernán Alonso de Lastres, alcaide de Baena, pero poco después, éste fue hecho prisionero por los granadinos y su hijo se vio obligado a vender dicho castillo a Pay Arias de Castro, Señor de Espejo, para pagar el rescate de su padre. A este Pay Arias de Castro y sus descendientes perteneció el castillo hasta que la línea sucesoria masculina desapareció.

Los datos que existen sobre Castro el Viejo son escasos e intermitentes, conservándose sólo algunos documentos donde se haga mención del lugar. Por ejemplo, en 1328, el Concejo de Córdoba, a petición de Alfonso XI, retira el mando

de Castro el Viejo a Pedro Díaz de Aguayo y se lo entrega a Fernando Álvarez, Alguacil Mayor de Córdoba. También, durante el enfrentamiento civil entre los hermanastros Pedro I y Enrique II de Trastámara, Luis Portocarrero, Señor de Palma del Río, lo toma en 1346 en nombre del último, siendo confirmada su posesión por este rey en 1369.

Hasta 1386, se sabe que tuvo población islámica y cristiana, manteniendo el topónimo de Castro el Viejo; pero se desconoce si mantuvo la misma gente cuando en 1406 Enrique III lo entregó a Pedro Fernández de Valenzuela, Comendador de la Orden de Santiago. Durante el siglo xv, representó un importante enclave de frontera; siendo un punto estratégico de la logística militar de la época en los enfrentamientos con el reino nazarí. Tanto es así, que Enrique IV ordenó al Concejo municipal de Córdoba librar una suma de dinero para la reforma de la fortaleza de Castro el Viejo. Mientras duró la conquista del Reino de Granada, se mantuvo en servicio el castillo y la población anexa, pero en la primera década del xvi, ya no hubo motivos para mantener este punto, antaño fronterizo, y su inactividad se transformó en abandono.

#### VISIÓN GLOBAL DE LA EXCAVACIÓN

La reciente excavación del castillo y su entorno, realizada durante las campañas de 2007 y 2008, ha dado como fruto el hallazgo de varios elementos arquitectónicos del castillo que permanecían en oculto. Cabe destacar un patio central de losas irregulares de variado tamaño, que acoge en su lado norte un aljibe rectangular. Este patio a su vez, sirve de eje articulador de las estancias que se sitúan perimetralmente al mismo; adosadas a los muros principales. Otro hallazgo, ha sido la puerta de entrada al castillo. Todo parece indicar que desde su construcción inicial hasta su abandono definitivo, la puerta sufrió varias modificaciones constructivas, dados los distintos restos de cimentación que cubren el lugar. A través de la puerta, corre una cloaca bajo un suelo de losas, que llega desde el centro del patio, donde existe un enorme sumidero de forma redonda de unos 60 cm. de diámetro. Este desagüe desemboca en lo que pudo haber sido un foso, aunque justo delante de la puerta no se han hallado indicios de la existencia de tal foso. De igual modo, la torre del homenaje, como parte fundamental integrante del castillo, también ha sido objeto de investigación arqueológica, excavándose el interior en su totalidad hasta nivel de cimentación.

#### LA TORRE DEL HOMENAJE

La torre del homenaje, que se eleva unos doce metros sobre su cimentación, está construida con un muro de entre 1'20 y 1'50 metros de espesor que

forma una base cuadrada de siete metros de lado con las esquinas redondeadas; de tal manera que, a primera vista, se confunde su aspecto entre redonda y cuadrada (Fig. 2).

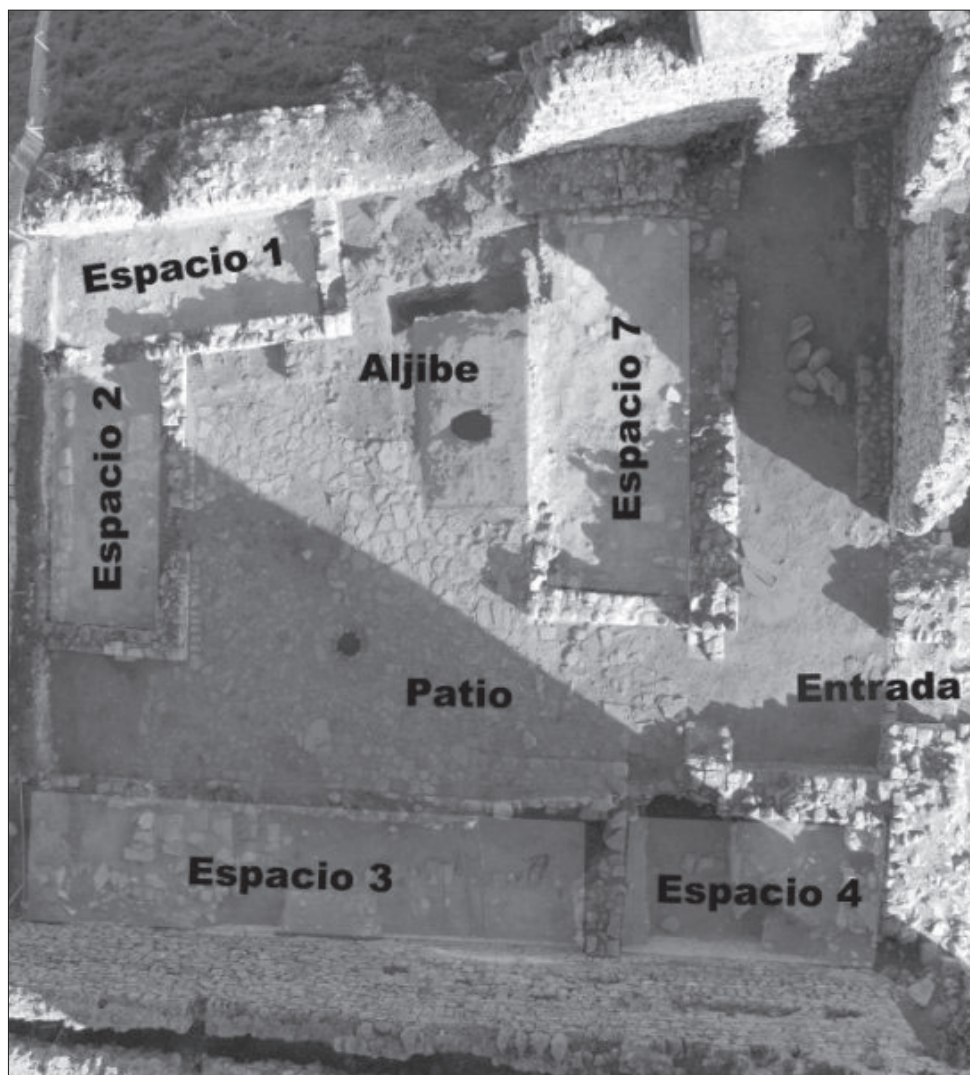


Figura 2. Aspecto exterior de la Torre del homenaje.



Figura 3. Seguridad en el acceso a la parte superior

El acceso actual, se efectúa por un derrumbe en el muro norte, justo donde se uniría con el lienzo oriental del castillo. Esta abertura daba paso a un interior colmatado de tierra que ascendía hasta la mitad de su altura. Uno de los primeros trabajos realizados en esta campaña, fue la limpieza del interior de la torre, vaciando toda la tierra hasta descubrir la cimentación interna. Mientras que por el exterior se asienta sobre grandes sillares bien escuadrados, el interior es una base de relleno de mampostería allanada con mortero de cal. Todo parece indicar, que disponía de tres espacios habitables en altura. El más alto de todos podemos suponer que era la cámara privada del alcaide, teniendo su acceso por una puerta que se encontraba en la cara norte de la torre y a la que se accedería por el adarve del lienzo sur. Aun es visible la jamba de la izquierda, donde se puede apreciar un hueco cuadrado para encajar un alamud y sobre este, otro agujero redondo para un cerrojo, lo cual da idea de la importancia de este habitáculo por las medidas de seguridad de que disponía (Fig. 3).



Figura 4. Accesos a la Torre del homenaje.

A la parte intermedia de la torre se accedía por un portillo, abierto en su cara norte, de dimensiones reducidas (sólo un metro de altura por 60 cm. de ancho), que comunicaba el adarve del muro oriental con una escalera de caracol que descendía con independencia del resto de la torre. Esta escalera de caracol, hoy desaparecida, ha dejado su impronta en el muro norte de la torre. A este portillo se llegaba por el adarve del lienzo oriental, pasando por encima de la entrada principal del castillo. Allí donde terminaba la escalera de caracol arrancaba la parte más baja de la torre, donde suponemos se llegaría por una escalera de mano o de madera ya que no han quedado restos de estructura alguna en este nivel. Sin embargo, por los restos hallados en el fondo (paja compactada y huesos de roedores) podemos asegurar que este espacio se usó como almacén de grano o pajar.



Figura 5. Situación del aljibe en el patio

## EL ALJIBE

Centrado en el patio del castillo, con orientación norte-sur, se encuentra el aljibe, del que se asomaba solamente la boca sin brocal, formada por sillarejos bien tallados que dejan una luz de forma oval de 80 x 60 cm. Durante la campaña de 2007 se dejaron al descubierto los límites del aljibe con una cimentación y muros de mampostería (Fig. 5). El interior, que también estaba colmatado de tierra y piedras, fue limpiado hasta dejar visibles las paredes aun con restos de la pintura roja que se utilizaba para la conservación del agua. Las dimensiones interiores son 3'20 x 2'35 m. y 2'85 m. de profundidad desde la parte más alta del techo abovedado de medio punto, se ha calculado que la capacidad aproximada de este aljibe podría ser de unos 13.000 litros.

## LA PUERTA DEL CASTILLO

También durante la misma campaña de 2007 se excavó el muro oriental en busca de la entrada del castillo. Esta, se hallaba a medio camino entre la torre del homenaje y la torre de vigilancia de la esquina noreste. En primer momento, la excavación señaló un pasillo de entrada enlosado de unos dos metros de anchura por el que discurría en sentido longitudinal una cloaca que, partiendo del interior del patio, descargaba en una especie de foso unos metros delante de la puerta de entrada. Las estructuras de cimentación halladas a ambos lados del pasillo central revelaron, que la puerta estuvo en algún momento de su existencia flanqueada por dos torres de planta cuadrada de unos tres metros de lado (Fig. 6). Al inicio de este pasillo central, en la cara externa del castillo, y coincidiendo con la línea de fachada de las torres, existiría una primera puerta de doble batiente, cuyas quicialeras aún se conservan en su lugar de origen. Este pasillo, dadas las estructuras encontradas en su interior, parece que fue reducido a la mitad en su sección longitudinal, al menos un metro antes de acceder al patio de armas; posiblemente una vez que las torres flanqueantes hubieran desaparecido, bien por desmoche intencionado o por derrumbe natural.

Por las distintas estructuras halladas en esta zona, parece que la puerta de entrada sufrió varias modificaciones a lo largo de su existencia; posiblemente debido a las reformas intermitentes que se realizaron en el castillo durante los siglos de su vida activa, siendo tal vez la última de ellas, la ordenada en el siglo xv por Enrique IV en la década de los 70.





Figura 6. Entrada del castillo flanqueada por dos torres.

#### EL PATIO DE ARMAS

Ubicado en el centro del recinto, el patio de armas adquiere una forma irregular al estar delimitado por los espacios habitables que lo circundan y que se sitúan entre éste y los muros principales del castillo. Se encuentra el patio, enlosado con lajas de piedra de variado tamaño y con una ligera inclinación hacia el centro del mismo de manera que las aguas viertan en una cloaca central, cuya abertura se dispone de forma circular, y con unos 60 cm. de diámetro.

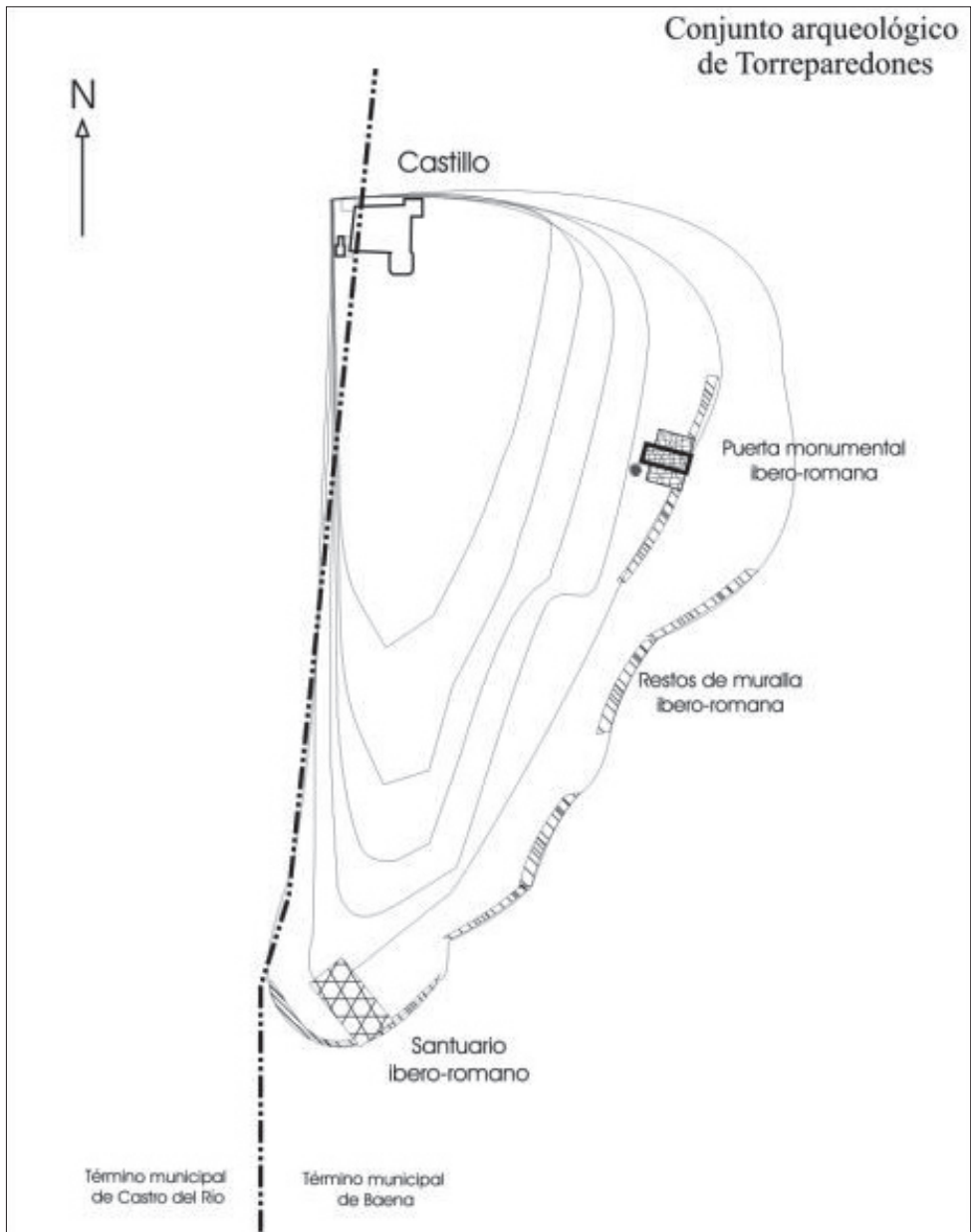


Figura 7. Espacios interiores del castillo.

Los espacios que rodean el patio son en total cuatro estancias, presumiblemente habitables de entre 6 y 8 m. de longitud por 3 m. de anchura (Fig. 7). En la esquina noroeste, se han localizado dos zonas rectangulares unidas entre sí por uno de sus extremos, adoptando forma de L. Estas dos primeras zonas aparecidas mientras se excavaba el patio se denominaron «Espacio 1» y «Espacio 2». Mientras el primero de ellos corre paralelo al muro norte, el segundo lo hace paralelo al muro occidental. Por el lado sur del patio, otro espacio corre paralelo al muro desde el rincón suroeste hasta el muro oriental, próximo a la entrada del castillo. Esta zona, inicialmente fue denominada «Espacio 3» en su totalidad, pero en el transcurso de la excavación pudo observarse que en realidad estaba formada por dos zonas claramente diferenciadas y divididas por un muro de mampostería de posterior factura, por lo que su denominación pasó a ser «Espacio 3» y «Espacio 4». Por último, existe una zona también presumiblemente de habitación, que se dispone en sentido norte-sur, de forma rectangular, próxima al lado oriental del aljibe y que se adosa al muro norte por uno de sus lados menores. Esta última, fue nombrada «Espacio 7».

#### EN CONCLUSIÓN

La intención principal de la excavación, emerge directamente del Ayuntamiento de Baena dentro del proyecto de puesta en valor del yacimiento de Torreparedones, que cuenta con el apoyo y colaboración de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

El castillo medieval es una pieza más del conjunto de restos arqueológicos de esta zona, que se complementa hasta la fecha con la Puerta monumental, que daba acceso a la ciudad por su lado oriental, y el Santuario, ambos iberorromanos. En general, se pretenden restaurar y adecuar los tres yacimientos, con la idea de crear el Parque Arqueológico de Torreparedones y, por lo tanto, su inclusión en la Red de Espacios Culturales de Andalucía.